

fol. 1
Mi querida Angélica,

Ayer recién me devolvió Mary la conferencia, de allí el retardo en devolvértela. Hemos pasado en casa un momento agradabilísimo leyéndola, porque yo se la leí en voz alta a mis padres.

Lo que de verdad, se me ocurre decirte es: ¡qué bonita tu conferencia! Es preciosa. Y te felicito porque el éxito en Lycenm debió ser grande.

Lo que me cuentas de Gonzalo Garciso, me llama la atención, yo lo conocí desde muchacho en Chorrillos, era un perfecto necio imposible de cambiar. Además, como dice mamá: los diplomáticos no deberían casarse con extranjeras. Ella, creo que es gentil y fina, pero seguro no sabe lo que tú repre-

sentas en el Perú y lo que es éste, le
impostará un bledo, apenas si ha vivi-
do allí - Te mandé el libro de H. es
el que dedicó a papá, pero visto que no
le han faltado sus críticas, es decir fui-
cio críticos españoles, creo hiciste muy
bien al pensar que debía figurar en
la exposición. Mil gracias por el autor
a quien le he escrito tu amabilidad.

A ver si combinan el viaje a Italia
con paso por París, no se demoran mu-
cho pues ya en junio comienza un
calor sofocante de esos que aniqui-
lan al turista.

Con muchos recuerdos de tus
padres te abraza
Pammon